

Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos

Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí.

Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida.

Jesús coloca el dorado anillo de luz, la corona, sobre sus cabecitas.

Mensajes Selectos, t. 2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1967, Primera edición, p. 297.2 (Sexta Parte: Consuelo y Estímulo. Capítulo: Los Enlutados, párrafo 13, 14).